



Multilateralismo y el Sector Privado Project Syndicate

Escrito por: Gelsomina Vigliotti¹

Puede consultar la versión original [aquí](#)

En las reuniones de este verano y más adelante este año, los estados miembros del G20 se enfrentarán a una serie de problemas globales que requieren su atención y cooperación. Pero si bien la cooperación intergubernamental es crucial, también lo son las estrategias para aprovechar el ingenio y la capacidad de las empresas y la industria financiera.

En una era mediada por tecnología avanzada, es fácil olvidar que los seres humanos, y la vida misma, dependen por completo de las frágiles condiciones del planeta. Ahora que nos enfrentamos a un número creciente de amenazas graves, si no existenciales, esta es una verdad básica con la que haríamos bien en volver a familiarizarnos. El cambio climático, la escasez crítica de suministros, la pérdida de biodiversidad y las pandemias devastadoras están exponiendo las vulnerabilidades de nuestras sociedades como nunca antes.

Ningún país puede esperar escapar de estos desafíos o enfrentarlos solo. Aunque la cooperación multilateral es difícil en un buen día, es más importante cuando los tiempos son difíciles. Es en momentos de crisis que debemos superar intereses estrechos y centrarnos en la cooperación, aunando nuestros recursos y mejorando la forma en que tomamos e implementamos decisiones colectivas.

Las reuniones del G20 de este mes en Indonesia llegan en uno de esos momentos. Debido a la guerra de Rusia en Ucrania, la sequía y otros factores, millones de personas en todo el mundo se enfrentan a una escasez crítica de alimentos y energía, que se produce junto con olas de calor sin precedentes en Europa, China, el sur de Asia y otras partes del mundo. En ausencia de una acción global concertada, estas crisis podrían convertirse fácilmente en desastres humanitarios a gran escala.

Los miembros del G20 representan el 85 % del PIB mundial, el 75 % del comercio internacional y dos tercios de la población mundial. Si pueden actuar como uno solo, pueden ayudar a manejar estos desafíos y establecer un rumbo para que otros lo sigan. Aquellos que dan la espalda a la cooperación y al bien común deben rendir cuentas, al igual que aquellos que desperdician tiempo y energía en la violencia y la guerra deben ser condenados y disuadidos.

¹ Vicepresidenta del Banco Europeo de Inversiones.



Pero los estados y los gobiernos no son los únicos actores en este drama global. Para manejar las crisis de hoy, también debemos traer al sector privado al escenario. Los estados simplemente no tienen los recursos o la experiencia para resolver la escasez de suministros, ampliar el despliegue de energía limpia o desarrollar vacunas y terapias por su cuenta. Más bien, su fuerza radica en involucrar y movilizar todo el poder y el ingenio del sector privado. Eso es lo que determinará si la humanidad frenará el calentamiento global, y con qué rapidez, garantizará suficientes alimentos y agua limpia, tanto para las generaciones actuales como futuras, y sobrevivirá a futuras pandemias.

Los foros y las instituciones internacionales tienen un papel fundamental que desempeñar en tales movilizaciones. Las instituciones financieras multilaterales, por ejemplo, pueden multiplicar el impacto de los fondos públicos garantizando préstamos para ayudar a financiar inversiones deseables y reducir los riesgos para los inversores privados.

También pueden brindar un asesoramiento invaluable en la planificación, estructuración e implementación de proyectos, debido a su experiencia técnica y experiencia de trabajo en todo el mundo. Por ejemplo, el brazo de desarrollo del Banco Europeo de Inversiones, EIB Global, puede aprovechar más de 60 años de experiencia en más de 150 países. Como parte del Equipo Europa, está ayudando a las instituciones de la UE y los estados miembros a promover el Portal Global de la Unión Europea.

El Global Gateway es una iniciativa de la UE para estimular hasta 300 000 millones de euros (305 000 millones de dólares) de inversión en mitigación y adaptación al cambio climático, tecnología digital, transporte sostenible, sistemas de salud, educación e investigación en países socios de todo el mundo. Lanzado a fines de 2021, ahora es parte de la Asociación para la Infraestructura e Inversión Global, que el G7 dio a conocer el mes pasado con el objetivo de desplegar \$ 600 mil millones para los mismos fines.

La crisis de la COVID-19 ha puesto de relieve la amenaza que representan las pandemias, que serán aún más probables como resultado del cambio climático y la pérdida de hábitat. Se necesita desesperadamente la cooperación internacional para impulsar la inversión en infraestructura básica, atención primaria de salud y trabajadores médicos capacitados para prepararnos para futuros brotes de enfermedades, de modo que podamos evitar que se conviertan en pandemias.

Con ese fin, el BEI está ayudando a desarrollar una estrategia de financiación que se puede adaptar y aplicar a otros problemas a nivel mundial. Estamos trabajando con la Organización Mundial de la Salud, la Comisión Europea y la Unión Africana para movilizar 1.000 millones de euros de inversión para fortalecer los servicios de



atención primaria de la salud en el África subsahariana, incluso mediante la ampliación del acceso a las vacunas.

El BEI pondrá a disposición al menos 500 millones de euros para ayudar a estos países a cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible relacionados con la salud. Se espera que esta inversión atraiga financiamiento adicional del sector público para restaurar, ampliar y mantener el acceso a los servicios de salud esenciales; aumentar la protección contra riesgos financieros; mejorar la disponibilidad de vacunas, medicamentos, diagnósticos, dispositivos y otros productos de salud; ampliar los modelos innovadores de prestación de atención primaria de la salud; e invertir en el personal sanitario. Tales asociaciones son fundamentales para crear ecosistemas que conduzcan a la participación del sector privado, especialmente cuando se trata de desarrollar habilidades e invertir en capital humano especializado.

Frente a desafíos globales demasiado grandes y complejos para que cualquier país los aborde por sí solo, la cooperación global, no solo entre los estados, sino también entre los gobiernos y el sector privado, es la clave del éxito. Las instituciones financieras multilaterales están diseñadas para facilitar dicha cooperación. En un momento en que las fuerzas globales centrífugas amenazan con separarnos, pueden y deben ayudar a construir puentes, tanto literal como figurativamente, para acercar a las personas.